

LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Santander: en la Administracion, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administracion.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia. 11, Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION—En Santander: 7 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.—A precios convencionales.

CURREO DE MADRID

La Junta provisional Revolucionaria de Madrid ha espedido los siguientes decretos:

La Junta provisional, reconociendo la importancia de que la Administracion de Justicia no sufra el menor entorpecimiento, así para castigar los crímenes como para resolver sobre los intereses de los ciudadanos, é ínterin es nombrada la Junta que gobierne á Madrid por el libre voto de todos los vecinos, acuerda que V. E. tome las providencias mas eficaces para que los Tribunales administren justicia pronta y eficazmente, y encabecen las sentencias en nombre de *la Nacion*, redactando una fórmula que circulará V. E. á todos los Jueces y Tribunales dependientes de ese superior.

Madrid 30 de Setiembre de 1868.—Por la Junta provisional: Nicolás María Rivero.—Laureano Figuerola.—Miguel Morayta.—Señor regente de la Audiencia de Madrid.

—A fin de salvar los intereses del dominio público y los importantes valores que contiene esa fábrica, la Junta provisional acuerda que, en todos los papeles timbrados y sellados, se ponga la frase de *Habilitado por la Nacion*: en los sellos de telégrafos, de correos y otros que, por su reducido espacio, fuese difícil la colocacion, se estampará la fórmula sobre el busto de la ex-reina.

Madrid 30 de setiembre de 1868.—Por la Junta provisional: Laureano Figuerola.—Nicolás María Rivero.—Francisco Jimenez de Guinea.—Mariano Vallejo.—José María Carrascon.—Señor Administrador de la fábrica del sello.

—Se servirá V. disponer que, sin entorpecimiento de ninguna clase, se satisfagan las libranzas del giro

mútuo que vengan á cargo de la Tesorería central ó de provincias.

Madrid 30 de Setiembre de 1868.—Por la Junta provisional: Pascual Madoz.—Nicolás María Rivero.—Laureano Figuerola.—Señor Director del Tesoro público.

—Obligada esta Junta Revolucionaria á desempeñar durante un día más la mision que el pueblo soberano la ha confiado:

Teniendo en cuenta que las separaciones, vacantes y comisiones acordadas á los ilustres Catedráticos de la Universidad Central, D. Antonio María García Blanco, D. Emilio Castelar, D. Julian Sanz del Rio, D. Nicolás Salmeron y Alonso, D. Fernando de Castro, D. Manuel María del Valle y D. Francisco Giner de los Rios, constituyen un brutal atentado á los fueros de la ciencia y á la dignidad del Profesorado español; la Junta Revolucionaria, como justa reparacion á la causa de la honra universitaria, les restablece en las Cátedras que desempeñaban en la Universidad Central, con todos los honores inherentes á su cargo.

Madrid 30 de Setiembre de 1868.—Amable Escalante.—Nicolás María Rivero.—Antonio Valles.—Facundo de los Rios y Portilla.—Manuel García y García.—Mariano Azara.—Miguel Morayta.—Francisco Jimenez de Guinea.—Mariano Vallejo.—José María Carrascon.

—Habiendo llegado á noticia de esta Junta que despues del momento de su instalacion se ha repartido una cita á los Doctores de la Universidad Central para que asistan á la investidura de un grado que intentaba conferir D. Diego Vaamonde y Zafra, segun un formulario de Reglamento, en oposicion con la legalidad existente; y considerando que este acto constituye un verdadero ataque á las conquistas de la revolucion, esta Junta ha dispuesto exonerarle del cargo de

Rector de la Universidad Central, sin perjuicio de exigirle la responsabilidad que corresponda.

Madrid 30 de Setiembre de 1868.—Amable Escalante.—Antonio Valles.—Nicolás María Rivero.—Facundo de los Rios y Portilla.—Francisco Jimenez de Guinea.—Mariano Vallejo.—Miguel Morayta.

—Anoche á última hora la Junta provisional Revolucionaria de Madrid recibia del señor duque de la Torre el siguiente despacho telegráfico:

El duque de la Torre á la Junta provisional de Madrid.

«Tan luego como fije la situacion de las tropas que mandaba Novaliches, para evitar una colision con las de mi mando, marcharé sin demora á esa, conforme con los deseos de esa Junta.»

A estas nuevas, que seguramente no serán del todo gratas á este buen pueblo de Madrid, ganoso sin duda de saludar cuanto antes al bizarro que tan eminentes servicios acaba de prestar á la Pátria, debemos solo añadir que, segun nuestros informes, ni la dilacion del viaje del Sr. General Serrano, ni el retraso que acaso sufra tambien el regreso á esta corte del Sr. General Prim, serán inútiles para la Libertad.

—La *Gaceta* del dia 1.º publica el siguiente artículo:

CRÓNICA POLITICA.

El movimiento nacional iniciado en Cádiz, y de cuyo resultado en Madrid daba cuenta la *Gaceta* de ayer, prosigue, se desarrolla, gana el ánimo de todos, y antes de bien pocos dias será la fórmula política necesaria del pais. Existe aun, sin duda, un punto oscuro en el horizonte: en medio del gozo universal, todavía se divisa una region donde reinan la desesperacion y la guerra. Con pesar profundo debemos declarar, que el general D. Juan de la Pezuela, faltando, con

una obstinacion incalificable, al doble deber del ciudadano y del soldado, insiste aun en sostener la causa de la ex-reina doña Isabel de Borbon, oprime á una gran parte de Cataluña, encadena á Barcelona, aliena solapadamente aspiraciones que serian execrables, si, ante todo, no nos pareciesen anticuadas y ridículas; y tal vez intenta sin remordimiento, en obsequio á los intereses de una familia, la guerra civil, y acaso la disolucion nacional y la destruccion de la integridad de nuestro territorio.

Que el general Pezuela puede ser muy pronto duramente castigado por su rebeldía y loca temeridad, bien se trasluce en la vigorosa actitud del Pueblo, en el celo y disposiciones de los Generales liberales, en la frialdad del ejército que manda, en la misma índole del mencionado General que, si es bravo, entusiasta por demás á veces, débil, indeciso otras, y al fin no del todo defendido de que la revolucion le seprenda en uno de estos frecuentes accesos de debilidad ó resignacion.

Pero ¿qué decimos? hablamos como si el general Pezuela fuese todavía un poder; como si el territorio á que forzosamente ha de circunscribir su tiranía, no fuese una parte bien escasa del territorio español; como si aquella corte á cuyas peligrosas corruptoras caricias estaba tanto tiempo hace acostumbrado, se mantuviese aun firme y poderosa tras de él; como si, en fin, la Revolucion no fuese ya por sí misma bastante poderosa, bastante popular tambien, para aniquilar á un General rebelde, y, despues de todo, de mérito militar dudoso. Y la verdad es que mientras el Sr. Pezuela se obstina en contrariar una Revolucion nacional inevitable además de gloriosa, una por una van declarando las provincias y las capitales que quieren vivir li-

— 415 —

lla, dueño de la fortaleza, lo había dispuesto todo con notable acierto, y aun se aseguraba que una parte de las riquezas escondidas por él en los subterráneos de Honfleur provenian del saqueo á que había sometido á Tancarville al apoderarse de él.

Era un hombre muy hábil el comendador. Con Honfleur y Tancarville, plazas de que le había hecho dueño su arrogante audacia, dominaba las dos orillas del Sena y no podía entrar por su entorpecimiento un navío sin pagar el tributo que á él le pluguiese; además, gracias á su fuerte de Pecamp que acababa de serle arrancado, tenía tambien un pié sobre el Océano frente á frente de la Inglaterra, cuyos piratas perseguian sin cesar á la marina mercante.... ¡Oh! la tumba de Henec merecia guardarse bien y no había á la sazón un soberano, á no ser Felipe II, que amontonase tantas riquezas.

Verdad es que al cuidarse de las alhajas el astuto comendador no desdeñaba los estuches que las encerraban, y el fuerte de Tancarville era una prueba. Todo había sido en él saqueado, arrebatado por una sórdida avaricia, menos aquello que podía

70

— 418 —

Por lo mismo que quería vengar su injuria, imponíase Wolf la mayor reserva: en cuanto á Santiago, asaltado de nuevo temor por las palabras del italiano, dijo para sí:

—¿Que quiere dar á entender ese condenado? ¿Será que no esté aquí la señorita Andrea? Es preciso saberlo.

Pero á pesar de su agudeza nada pudo averiguar, ni aun ver al comendador.

En cambio le vió Mercurio, que mas impertinente con sus compañeros que de costumbre, saltó á caballo al declinar el dia, volviendo apenas cerrada la noche para encerrarse de nuevo con su señor, al que sin duda tenía que comunicar nuevas de importancia.

Ya sabrá el lector que era el castillo de Iveto de donde regresaba despues de haber arrojado por la ventana la piedra con el billete firmado por Carmen.

Algunos instantes despues una docena de soldados-bandidos salian á una expedicion nocturna.

Esta vez el instinto de Santiago Gauthier cometió una torpeza, la de no procurar tomar parte en aquella expedicion, quedándose con Wolf en el castillo.

— 419 —

Eran los buitres que iban á apoderarse de una presa y la presa era Raul.

Cuando volvieron, Santiago estaba entre los soldados que defendian la entrada; Raul no se engañó. Era Santiago quien había hecho un movimiento para lanzarse en su socorro, y era Wolf quien le había detenido, haciéndole comprender que aquella imprudencia los comprometía á todos.

Santiago Gauthier se resignó, pues, á esperar, pero con el corazon y los sentidos alerta para salvar á su joven señor.

La noche terminó sin ninguna ocasion favorable para intentar nada. Cuando el dia avareció en el horizonte Santiago subió sobre la plataforma por si asomaba algun amigo por aquellos contornos. ¡Nada... nadie todavía!

Ayudado de Wolf cuya fidelidad parecia adquirir inteligencia por momentos, trató de saber dónde habían sido encerrados los prisioneros, diciéndoles que en la torre del Aguila.

¡La torre del Aguila gozaba de una fama siniestra! Además de los calabozos tradicionales, decía la crónica de Tancarville que tenía toda clase de minas, trampas y resortes para hacer desaparecer en un

bres ó perecer. Ayer eran Talavera, Guadalajara, Teruel, Murcia, Salamanca y otras muchas mas, las que negaban su adhesion al antiguo régimen: hoy son la Coruña, Zaragoza, Pamplona, San Sebastian misma, la postrera mansion de la corte, las que se pronuncian contra la prolongacion de la existencia política de los Borbones.

Y el cambio es tan fácil como profundo, y los agentes de los Borbones huyen, no combaten; y apenas si se confirma que en tal ó cual punto haya habido efusion de sangre, y los ciudadanos todos, á quienes solo las artes maquiavélicas de los cortesanos debian por lo visto dividir antes, al verse libres, se reconocen hermanos; y la alegría es universal, y ya germina la grata esperanza de que, al volver por su decoro y por su libertad, la Nacion ha adquirido á la vez el medio de recobrar su decaida grandeza. Lo que desde luego parece bien cierto, lo que la *Gaceta de Madrid* se complace en anunciar al público, es que, no bien el antiguo régimen se aleja, el bienestar renace, la calma se aumenta; ya tienden al alza los fondos públicos, ya se meditan y combinan fecundas empresas, ya el extranjero desdeñoso, hostil hasta aquí á una nacion cuyo capital defecto no consistia sin embargo más que en un sentimiento de lealtad demasiado ciego, ya el extranjero, decimos, se inclina con abierta simpatía ante la significacion histórica, el valor real y el gran porvenir de España; ya, en fin, parece como que el espíritu público se depura y eleva, y cesamos al fin de asfixiarnos bajo la presion de una atmósfera envenenada.

Ello habia de suceder algun dia. La Providencia debe velar sin duda muy especialmente sobre las naciones magnánimas y sufridas, y hé aquí que la moderacion y padecimientos del pueblo español han obtenido al fin una recompensa. Ayer 30 de Setiembre de 1868, á las dos y cuarenta minutos de la tarde, la *Junta Revolucionaria de San Sebastian* decia testualmente á la *Junta Revolucionaria de Madrid*: «DOÑA I-ABE. DE BORBÓN CON TODA SU FAMILIA MARCHÓ Á FRANCIA. Una dinastía huye con esta familia. La Nacion sola aparece ante nuestra vista. ¡Que el cielo guie los pasos de la Nacion!»

—Háblase mucho de la muerte del marqués de Novaliches, ocurri-la en

Pinto esta mañana. Todavía no tenemos datos para confirmar ni negar esta noticia. El general Pavía venia ayer en un trenespress con direccion á Madrid, pero por disposicion de su familia se quedó en el indicado pueblo.

—Puede decirse que no queda pueblo alguno de importancia en España que no se haya adherido al movimiento nacional.

—Hace observar un periódico que en los dias mas críticos de la revolucion, los fondos públicos han subido 65 céntimos.

—Ayer tomó la Junta provisional posesion del palacio, en el cual, á pesar de haber estado dia y medio sin guarda alguna, no se ha cometido el menor desmán; un individuo de la Junta, un juez y dos escribanos sellaron las habitaciones tolas, guardando las llaves, hecho cargo del edificio, el llavero mayor: se han encontrado pocas, muy pocas é insignificantes alhajas; sabido es que se habian puesto en cobro á tiempo.

—Dice *La Reforma*:

«Segun tristes, pero verídicas noticias, pasan de 1,200 las bajas ocurridas en el combate empeñado por las tropas isabelinas en el puente de Alcolea. La lucha empezó á las cuatro, como dijo la *Gaceta*, y terminó á las dos horas de una manera bien sensible para las tropas de Novaliches. Procuraremos dar los detalles de la última batalla dada por la reaccion.

—Ha vuelto á aparecer el periódico democrático el *Pueblo*.

—Se han dado órdenes para modificar en lo posible y con toda brevedad los objetos timbrados que llevan el busto de doña Isabel II.

—Leemos en la *Vacion*:

«El general Zapatero, inspector general que era de carabineros, y el conde de Toreno han sido detenidos en el Escorial con siete ú ocho mil duros el primero, y algunas de las alhajas de la corona que no habian podido sacar de aquí los ex-reyes de España los dos, para conducirlos á San Sebastian, y han sido traídos á Madrid á disposicion de la junta.

La junta central los ha puesto en libertad. Así obran los pueblos magnánimos.»

CORREO DE PROVINCIAS.

ARAGON —La junta revolucionaria

de Zaragoza ha acordado disolver el ayuntamiento y la diputacion provincial y abolir la contribucion de consumos.

CATALUÑA.—Pierrad se halla al frente del movimiento de Tarragona, cuya guarnicion se ha adherido al movimiento.

—Barcelona está pronunciada desde el 29 por la noche. El conde de Cheste, que habia salido con alguna fuerza, al parecer hasta Lérida, se vió abandonado por la mayor parte de la tropa, que se pronunció, y el general Pezuela, seguido de pocos, tomó desde Tárrega el camino de las montañas para ganar la frontera.

Tropas liberales de Cataluña y voluntarios catalanes en gran número marchan en persecucion del conde de Cheste y las escasas fuerzas que le siguen.

ANDALUCÍA.—La junta revolucionaria de la provincia de Sevilla ha acordado la supresion del vejatorio impuesto de los portazgos y pontazgos, disponiendo se lleve á efecto esta medida desde el dia 24 de setiembre en el cual cesaria su exaccion.

—Escriben de Jerez que el domingo á las dos y media de la madrugada se dispuso fuese disuelta la guardia que allí existia, parecida en su organizacion á la rural.

—De *La Andalucía* del dia 29 tomamos lo siguiente:

«GRAN BATALLA DE ALCOLEA.

PART E OFICIAL.

Importantísimo.

Anoche á las dos de la madrugada hemos recibido el siguiente parte del glorioso hecho de armas del Ejército Liberal, contra las tropas del marqués de Novaliches:

Gobierno de la provincia de Sevilla.

El General en Jefe del Ejército Liberal desde el Campamento de Alcolea dice con fecha de hoy al Presidente de la Junta de Córdoba, para que lo trasmita al Excmo. Sr. Capitán General de este distrito, lo siguiente:

«Los enemigos, habiendo pasado el rio Guadalquivir por la barca de Villafranca, intentaron envolver las posiciones que dominan el puente de Alcolea y que defendidas por tres batallones de cazadores, fueron rechazados, habiendo dejado á su huida cuatro compañías prisioneras y gran número de oficiales y soldados, pasados.

Frustrado su primer ataque, desplegaron la mayor parte de sus fuerzas de infantería, caballería y artillería sobre el claro que hay al frente del puente. En esta situacion dieron un brioso ataque que fué rechazado por las tropas liberales, que defendian el citado punto. Por segunda vez volvieron á cargar y tambien fueron rechazados, dejando á su retirada multitud de muertos.

Los Generales, Jefes y Oficiales y tropa se han conducido con tanta bizarría, que no tengo espresiones con que encomiar su valor: la Pátria debe estarles agradecida porque con la victoria de hoy la libertad está asegurada.

La premura del tiempo no me permite dar á esa Junta mayores detalles, pero me reservo hacerlo cuando el enemigo se quite de la vista.» Sevilla 28 de Setiembre de 1868.—Es copia.—*Peralta.*»

—El mismo periódico en su número del 30 publica lo que sigue:

«Ha recibido esta Junta de su comisionado en el cuartel general, señor marqués de la Motilla, el siguiente telégrama fechado en Córdoba á las 11 de la noche de ayer:

«A consecuencia de la completa victoria que ayer alcanzó el Ejército Liberal que acaudilla el Duque de la Torre, Madrid se ha pronunciado en medio del mayor orden.

El Sr. Duque de la Torre ha sido recibido en triunfo en esta poblacion y aclamado por todas las clases sociales que unánimes manifestaban su júbilo y entusiasmo.

El ilustre caudillo saldrá al frente de sus tropas para Madrid.

El marqués de Novaliches fué gravemente herido y dicen que ha muerto.

El General Vega, que mandaba la vanguardia del enemigo, aseguran que ha sufrido la misma suerte.»

Y la Junta, si bien deplora el derrocamiento de generosa sangre española á que ha dado lugar una obstinacion indisculpable, cree interpretar los sentimientos patrióticos de este pueblo, enviando sus plácemes al ejército por su bizarra conducta y su brillante victoria, y el país entero el grito que reivindica su honra y sus libertades de viva la Soberanía Nacional.

Sevilla 30 de setiembre de 1868.—El Presidente, Arístegui.—Por acuerdo de la Junta.—El Vocal Secretario, Francisco Diaz Quintero.»

abrir y cerrar de ojos á los prisioneros. Santiago, pues, se sentia acometido de mortales ansias, y tan pronto subia á la plataforma á interrogar las cercanías, como vagaba en torno de la torre del Aguila espionando los mas pequeños ruidos y observando cuanto pudiese convenir á su celo y su propósito.

¡Inútil! . . . ¡Inútil!

El dia avanzaba, la noche iba á venir.

De nuevo fué llamado Mercurio á la torre Cuadrada, á las habitaciones del comendador.

Santiago, que no le perdía de vista, le siguió hasta que la puerta de la habitacion del jefe se cerró detrás del italiano.

¡Por ver y oír lo que allí iba á pasar, hubiera dado Santiago toda su sangre, toda su vida!...

Mas dichosos que él, penetremos en pos de Mercurio en el espléndido salon cuyo último lienzo, aun de pie entre las ruinas que le cercan, conserva su elegante chimenea coronada por escudo de armas y molduras de oro.

Envuelto en un traje talar de terciopelo grana, el comendador estaba recostado en uno de esos bancos con respaldo de madera

miendo que el italiano tuviera mejor memoria, se refugió vivamente en la sombra.

—¡Buenos dias, buenos dia, amigo Wolf dijo Mercurio desembarcando. ¡Tambien has logrado salir de la mazmorra, mi pobre amigo? Recibe mi enhorabuena.

—No te la agradezco: tú me dejaste solo en peligro de ser ahorcado.

—Haces mal: los trances malos son los únicos que se participan con los amigos.

Al hablar así el italiano tenia un aire de superioridad, de importancia, que Wolf no pudo menos de preguntarle si habia crecido en honores ó fortuna.

—Tengo esperanzas de ello repuso Mercurio, porque vengo precisamente de prestar á nuestro amo uno de esos servicios que labran la fortuna de un hombre... Hasta la vista Wolf... ¡Ah! decidme: ¿está el comendador en su habitacion de la Torre Cuadrada?

Y habiéndole contestado que sí, pasó adelante.

—¡Oh!... ¡con qué placer me vengaria de él! repuso el alemán apretando los dientes, pero al mismo tiempo volvió el italiano no á cabeza y ambos cambiaron una amable sonrisa.

servir á la defensa del edificio.

En las ruinas actuales de Tancerville, aun se vé impresa la huella de aquel caudillo ladron.

Pero volvamos á Santiago.

Guiado por el alemán Wolf fué buscando por todo el castillo una parte débil para asaltarle sin dar con ella. Así los dos compañeros llegaron hasta la escavacion subterránea, por donde entraban y salian las barcas, porque las aguas del Sena en sus grandes crecidas bañaban el pie de la roca en cuya cima se levantaba erguida la feudal vivienda.

En aquel momento dos hombres estaban ocupados en levantar el rastrillo que cerraba aquella salida. A corta distancia velase llegar una barca por el rio.

Una media docena de piratas manejaban aquella embarcacion en cuya popa veíase sentado un hombre con indolencia en actitud de un pachá que vuelve al serrallo.

Wolf no tardó en reconocerle y llamarle: era Mercurio.

El alemán no recordaba á Santiago del encuentro que con él tuvieron el dia que entre él, Gauthier y Raui libertaron á Maturino de la horca; pero Santiago, te-

LA ABEJA MONTAÑESA.

SANTANDER 3 DE OCTUBRE.

Habiéndose agotado completamente la edición del número 223 de LA ABEJA MONTAÑESA, correspondiente al día 1.º, nos vemos precisados á reproducir el relato de los sucesos del 24 de Setiembre, para poder servir con este número los pedidos que del agotado se nos hacen:

«Después de siete días de fuertes emociones por muchos títulos memorables, podemos reanudar el relato de los sucesos ocurridos en esta capital; relato que dejamos comenzado el día 23 y que no sabemos si podremos continuar con el orden metódico que deseáramos: tal ha sido la gravedad de los acontecimientos y la precipitación con que se han venido sucediendo escenas que dejarán eterna memoria en este pueblo leal, honrado y pacífico, pero también en circunstancias dadas enérgico y valiente como el que mas. Después de lo que relatamos en nuestro pequeño artículo del referido día 23, ninguna novedad notable acaeció si se exceptúan las medidas preventivas que tomaron las autoridades y jefes de la fuerza pública organizada para sostener el movimiento.

Sin embargo, en virtud de noticias que se recibieron á cosa de las diez de la noche del 23 sobre la aproximación de las fuerzas del general Calonje, el toque de generala se dejó oír llamando á las armas á las tropas de la guarnición, las cuales, así como las dos compañías de paisanos que se pudieron organizar y dotar de armamento de buenas condiciones, se colocaron en los puntos previamente designados por el comandante en jefe, Sr. Villegas, tanto dentro como fuera de la población. En esta actitud se pasó la noche sin que variase en nada el aspecto tranquilo y confiado del vecindario; únicamente una multitud de personas estuvieron constantemente dedicadas á construir parapetos y acumular todos los elementos de defensa de que era posible disponer en aquellos instantes. Esta operación se continuó durante la mañana del 24, hasta que á cosa de la una y media de la tarde empezó á verificarse el drama sangriento cuyos detalles referiremos de la manera mas exacta y circunstanciada que nos sea dado.

Era, como decimos, la una y media de la tarde del día 24, cuando se empezaron á oír algunos disparos de las avanzadas y que causaron en los Cuatro Caminos tres bajas en el ejército de Calonje, corriéndose inmediatamente los pronunciados á unirse con los que esperaban al enemigo en las barricadas de la primera Alameda y calle Alta.

Calonje destacó dos compañías de cazadores apoyadas por la Guardia civil contra la primera. Un disparo del cañon colocado en esta barría aquellos hombres, y la Guardia civil, apoyada á la vez por otros destacamentos de cazadores, atacó la barricada; mas las descargas del cañon y de fusilería que desde el parapeto y los balcones se le hacían, diezmaron aquella fuerza que sin embargo avanzaba á paso de carga, dejando en pos de sí un reguero de sangre. Por el barrio del Reganche aparecieron nuevas fuerzas cuando los artilleros de Santoña aplican la mecha y (cosa horrible!) la metralla partió, arrastrando una nube de polvo y piedra del camino: lo que pasó entonces no es para esplicarlo, pero al día siguiente se veía el camino real lleno

de charcos de sangre, los portales convertidos en pozos de sangre también....!

Ese benemérito cuerpo parece por desgracia destinado (¡fatal destino!) á sufrir la furia del pueblo, acarreado su odio á pesar del respeto á que en el ejercicio de su institución es acreedor.

¡Quiera Dios que esa pugna cese con el cambio de cosas y fraternicen pueblo y Guardia civil como fraternizaron siempre en circunstancias normales!

Muchos perecieron... el resto avanzaba sufriendo un fuego horrible de los portales, esquinas, tejados, balcones y de las barricadas; fuego que á cada paso les dejaba muchos hombres fuera de combate.

Situados los denodados paisanos y valerosos soldados detrás de la barricada de la Alameda, se sostuvieron á pié firme, haciendo un fuego nutrido, con la mayor heroicidad, derribando á cuantos intentaban pasar su reducto, no sin recibir el fuego y los bayonetazos de sus enemigos. Al fin los sublevados se replegaron con mucho orden, obedeciendo á las órdenes de concentración que tenían, conteniendo á las fuerzas de Calonje, tomando posiciones en cada esquina y defendiéndolas hasta un extremo inaudito.

Tan pequeñas ventajas alucinaron al incauto é imprudente Calonje que creyendo decidida la derrota de este pueblo hizo entrar á sus tropas en la calle de Atarazanas. En mal hora para sus infelices soldados; porque así que avanzaron hasta la vista del puente de Vargas y atacando las barricadas del ala izquierda de la plaza de armas por las ruas Mayor y Menor, una nube de balas los contuvo, desordenando sus filas tan nutrido fuego, hasta que los invasores, después de una lucha tenaz de una hora, cargados á la bayoneta, tuvieron que retroceder en desorden. Sostienen los sublevados por algunos minutos las posiciones así recuperadas, y luego que consiguieron desmoralizar al enemigo y obligarlo á contenerse en sus primeras posiciones de Cuesta del Hospital, calle Alta y Becedo, se ordenó la retirada, que se verificó con el mayor orden, sin que el general Calonje se atreviese á hostilizarlos en ella.

El fuego fué horroroso en toda la línea: las calles retumbaban al estrépito de las descargas cerradas: los edificios temblaban y parecía que iban á derrumbarse: los gritos frecuentes, el fuego nutrido, incesante, continuo, no dejaba apenas oír los entusiastas vítores de los paisanos que proclamaban la libertad y la caída de los Borbones; gritos que eran contestados por los severos vítores á la reina y á la libertad lanzados por las tropas invasoras que otra vez atacaban y eran otra vez rechazados.

Por tres veces consecutivas quedó la disputa la calle de Atarazanas por los liberales y otras tantas cedieron los enemigos al ímpetu de los paisanos y soldados sublevados. En uno de estos ataques cayó entre otros el ayuntamiento de Calonje, Sr. Olorio, que herido mortalmente fué cogido por los victoriosos sublevados, y socorrido por ellos hasta la muerte, acabó sus días en la botica de la Plaza Vieja.

No era menos sangrienta la batalla empeñada en la calle Alta: la barricada construida junto á la iglesia de Consolación fué la tumba de muchos infelices que fueron enviados á la muerte por la obcecación de un general palaciego. La resistencia fué heroica y solo al número se cedió la posición para ir defendiéndose de es-

quina en esquina hasta llegar á situarse tras la barricada que en la calle de Ruamayor, junto á la Catedral, se había levantado, y que nunca fue tomada.

¿A qué relatar detalles de hechos de valentía cuando en conjunto todos cuantos tomaron parte en la defensa desplegaron una disciplina, un valor y decisión superiores á toda ponderación? Santander enarbola hoy con fundadísimo orgullo el pendon de la Libertad que ha sabido levantar del fango de la tiranía: Santander puede añadir el glorioso timbre de su **defensa del día 24** á los que forman su historia: Santander, en fin, se ha hecho acreedora al disfrute de las mas amplias libertades por su comportamiento en tan decisivos y solemnes momentos.

Prosigamos con calma en la relación de los sucesos hasta el fin. En tal situación las cosas, el general Calonje, que no debió esperar semejante resistencia y que había empleado tres horas y media en hacer desalojar algunas barricadas, hizo sonar su corneta para reorganizarse y reconocer personalmente los últimos atrinchamientos.

De este examen resultó el convencimiento pleno de que si proseguía el ataque perdería la mayor parte de su gente. Las gruesísimas y macizas barricadas en todas las calles afueras á la Plaza Vieja y Catedral levantadas y defendidas cada una por un cañon rayado y además por los soldados y paisanos que ocupaban los balcones, hacían intomable aquella posición. Los jefes de una y otra parte aprovecharon esa tregua y decidieron á las cuatro y media los unos retirarse á la Alameda y los otros el embarque.

Cerca del anochecer entró Calonje. El recibimiento de la población fué frío y visiblemente repulsivo.

Lo demás referente á la estancia de las tropas de Calonje en esta ciudad no merece una reseña especial. Solo nos hemos circunscrito á los detalles de la heroica defensa del 24, porque España toda esperaba el parte que implícitamente ofreció la *Gaceta* y que aquel general no ha tenido á bien publicar.

Como no somos militares, puede suceder que nuestro relato imparcial adolezca de algun defecto respecto al tecnicismo de las frases empleadas en la descripción del combate.»

JUNTA DE GOBIERNO DE LA PROVINCIA.

Esta Junta acordó en su sesión del 22 del pasado la supresión de los derechos de consumos. Las circunstancias por que ha pasado esta población no han permitido el que el acuerdo de la Junta tenga efecto en todas sus partes; pero habiendo desaparecido estas circunstancias, la Junta decreta:

Art. 1.º Se declaran suprimidos los derechos de consumos.

Art. 2.º El Ayuntamiento de esta capital tomará las disposiciones necesarias para que verificado el aforo de los que tenían depósitos á domicilio liquiden las cuentas pendientes con la Administración y satisfagan lo que devenguen.

Santander 2 de Octubre de 1868.— P. A. de la Junta: El Presidente, Francisco Javier Chacon.—El Secretario, P. Sañudo.

Suscripción abierta en la Redacción de LA ABEJA MONTAÑESA para socorrer á las familias de los paisanos muertos y heridos en la acción del 24 de Setiembre de 1868.

| | Rev. |
|----------------------------|------|
| D. E. G. C. | 20 |
| J. A. C. | 40 |
| Salvador Atienza. | 20 |
| Eduardo Barínaga | 4 |
| José Sopena | 2 |
| José Lopez. | 2 |
| Juan A. Rubio | 2 |
| Claudio Gil. | 4 |
| Antonio Sanchez. | 4 |
| F. de T. | 10 |
| | 108 |

GACETILLAS.

Ateneo.—La sesión inaugural de los estudios, que hubo de suspenderse á causa de los acaecimientos de España, tendrá lugar el jueves 8 del corriente mes, á las ocho y media en punto de la noche.

El acto promete ser grandioso, é inmensa la concurrencia.

¡Arcanos profundos hay, por mi fé! (¡quién lo diría!) sucumbió la dinastía en brazos del Guirigay.

COTIZACIONES OFICIALES.

París 2.

Franceses.—3 por 100, 69-10.

4 1/2; 100-50.

Españoles.—Exterior, 34 1/2.

Ingléses.—Consolidados, 94 3/8 á 1/2.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Primero de España, de 47 ts., cap. D. V. Alonso, de Bilbao con 75 sacos harina á D. G. Cagigal: 277 bultos hierro de varias clases á don C. Jado, y otros efectos á varios.

Patache Pronto, de 19 ts., cap. don M. García, de Gijon con carbon á la orden.

BUQUES DESPACHADOS.

Quechemarin Santa Ana, de 10 toneladas, cap. D. P. Mendez, para Avilés con 300 sacos harina y otros efectos.

Patache Rosario Antonino, de 19 ts., cap. D. I. Presno, para Rivadesella con 65 sacos harina y otros efectos.

Id. Pilar, de 19 ts., cap. D. T. Ostecochea, para id. con 100 sacos harina y otros efectos.

Vapor Primero de España, de 47 ts., cap. D. V. Alonso, para Bilbao con azúcar y otros efectos.

Id. Nervion, de 29 ts., cap. D. P. Iturriaga, para id. con cueros y otros efectos.

Quechemarin Agapita, de 36 ts., cap. D. R. Gonzalez, para Villaviciosa con 47 sacos harina y otros efectos.

SECCION DE ANUNCIOS.

ANO XXVII.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS Y DE ESPECIAL INTERÉS PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas mas recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las aplicaciones mas detalladas que se pueden desear, la agradable lectura de sus novelas y arítmulos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE
1,500 á 2,000 dibujos de bordados, labores y adornos.—24 grandes patronos para cortes de vestidos, tamaño natural.—12 tapicerías en colores, precio-aa, punto Berlin.—100 figurines en negro y 40 ó mas sobre acero, iluminados.—400 ó mas páginas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel violeta, que contienen todas cuantas explicaciones puedan desearse sobre las labores y compien- diendo además sobre 60 tomos de novelas precisísimas, instructivas y morales.

PRECIOS DE LA SUSCRICION EN ESPAÑA.
Primera edicion de lujo con 40 figurines iluminados cada año, 2 tapicerías en colores punto Berlin y 24 patronos tamaño natura. Un año, 160 rs.— Seis meses, 80.— Tres meses, 45.— Un mes, 16 rs.
Segunda edicion de 12 figurines cada año y 18 patronos tamaño natural.—Un año, 120 reales.— Seis meses, 65.— Tres meses, 35.— Un mes, 12.
Tercera edicion sin figurines iluminados y con 12 patronos tamaño natural.—Un año, 80 reales.— Seis meses, 42.— Tres meses, 22.— Un mes, 8.
Cuarta edicion sobre papel comun sin figurines ni patronos.—Un año, 60 rs.— Seis meses, 32.— Un mes, 6.

REGALO.
Los que se abren á la edicion de lujo por un año recibirán gratis el magnífico *Almanaque Enciclo- pédico Español Ilustrado* que esta empresa publica anualmente solo con este objeto.
Administraciones principales.—Madrid: librería de D. Carlos Bailly Baillière, plaza del Principe Al- fonso, 8.—Cádiz: Administración de *La Moda*, calle Abumada, 5.—Se suscribe en Santander, librería de Fabian Hernandez.



GRAN MEDALLA DE HONOR.



HONORIS 1862 CAUSA



FABRICADOS POR

JOSEPH SEWILL,

South Castle Street, 61, LIVERPOOL

MAGNÍFICO SURTIDO

DE

RELOJES INGLESES

EN LA FLOJERÍA

DE

D. VENTURA GARCIA DE LA REVILLA

SANTANDER.

Precios y garantías de fábrica.

AVISO
á los Alcaldes y Secretarios de Ayuntamientos.
En la imprenta de este periódico se venden hojas de servicio.
Recibos talonarios para las contribuciones territorial, industrial, de consumos y de patentes.
Relaciones de altas y bajas á la contribucion industrial y de comercio mandadas formar mensualmente por circular inserta en el Boletín Oficial del 26 de Julio de 1867.
Filiaciones para quintos.
Estados del impuesto por caballerías y carruajes destinados á recreo y comodidad.—Recibos talonario para el mismo.
Modelos para cuentas de Alcalde y Depositarios, con la documentacion correspondiente.
Papeletas de aviso y de apremio para las mismas.
Estados de Sanidad, semestrales y mensuales.
Papeletas de juicios de paz y verbales.
Estados de precios medios de artículos de consumo.

Condiciones de un buen estilo EN LAS OBRAS LITERARIAS.

Este discurso, acompañado de cuadros sinópticos sobre la Retórica, Poética y Geografía antigua, escrito por D. Victor Orcaiz y Lasaga, abogado y catedrático numerario de este Instituto, se vende en la Redaccion de LA ABEJA al precio de 10 rs. Unido al discurso el programa de Retórica, el precio es 14 reales y con el de Poética y Geografía, 18. Estos programas se venden á 4 reales cada uno.

DICCIONARIO GENERAL

Política y administración,

publicado bajo la direccion de DON ESTANISLAO SUAREZ INCLAN y DON FRANCISCO BARRA con la colaboracion de varios juristas publicistas y hombres de letras de la actualidad.

Se admiten suscripciones en la redaccion de LA ABEJA MONTAÑESA en Santander.

Cocinas automáticas noruegas.

REAL PRIVILEGIO.

3 medallas duran e la Exposicion de Paris, 1867.

Se venden en la tienda de quincalla de D. Quiterio Mendiolca, calle de San Francisco, n. m. 50, frente á la del señor Escandon. 25

Pimiento dulce nuevo.

Ignacio Soriano Hernandez, calle de la Compañía, núm. 3, lo acaba de recibir, y lo cederá á precios arreglados. Lo que pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos. 5a5



PILDORAS DEHAUT.
Esta nueva combinacion, fundada sobre principios no conocidos por los medicos antiguos, llena, con una precision digna de atencion, todas las condiciones del problema del medicamento purgante.—Al reves de otros purgativos, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, segun la edad o la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoja, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan segun sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentacion, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad.—Los medicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse so pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Vease la Instruccion en todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs. y de 10 rs.
En Santander, en las principales farmacias. La Agencia Franco-Española, en Madrid, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos. (sáb.)

PILULES DE HOCC

PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPINA ACIDIFICADA, para curar las afecciones gastricas, las dispepsias etc., y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil ó imposible.

PILDORAS DE PEPINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdiditas blancas, colores palidos, menstruacion difícil) y tambien para fortalecer los temperamentos debilitados.

PILDORAS DE PEPINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfaticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economia.

Estas tres preparaciones se venden esclusivamente en frascos y medios frascos irascopeleros, con la garantia del sello y de la firma de Thi.—Paris, rue Cassini, 24 y de Europa.

El precio en Paris, esta indicado sobre cada frasco.

Depositarlos: En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo y Moreno Marquet. En Barcelona, Escorial, Sanchez Ocaña y Moreno Marquet. En Sevilla, los depositarios de la Agencia franco-española.

En Santander, en las principales farmacias.

4-13-21-28

Baños de las Caldas de Besaya.

Est establecimiento continuará abierto y lo estará segun costumbre de años anteriores. 8—1

ENFERMEDADES DEL PECHO CLOROSIS ANEMIA OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hiposofito de sosa, de cal y de hierro del Doctor Churchill. Precio 4 francos el frasco en Paris. Exijase el frasco cuadrado, la firma del Doctor Churchill y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia Swann, 12, rue Castiglione, Paris.

La Agencia Franco-Española, en Madrid, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos. En Santander en las principales farmacias.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA. a cargo de D. Salvador Atienza, calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.